

PATRONES DE AUTORREGULACIÓN ACADÉMICA Y PERCEPCIÓN EDUCATIVA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN MODALIDAD EN LÍNEA

MARÍA ANTONIETA ELVIRA-VALDÉS
Universidad a Distancia de Madrid

1. INTRODUCCIÓN

La amplia disponibilidad de Internet y la sencillez para crear y consumir información ha hecho que una gran variedad de contenido se encuentre en la red, incluyendo recursos educativos sobre casi cualquier tema y de alcance global. En España, más del 80% de las personas acceden a Internet diariamente (Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación, 2022) y el 76,4% consumen contenido formativo (Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad, 2021). Estos datos reflejan el impacto de la sociedad de la información en la educación a nivel mundial, que se manifiesta tanto en los procesos de enseñanza-aprendizaje como en los medios utilizados. Al mismo tiempo, estudios recientes indican que los estudiantes se están orientando hacia un modelo de aprendizaje más autónomo (Marcelo et al, 2014), que es considerado una de las habilidades transversales y sistémicas definidas por el proyecto Tuning para fomentar la calidad universitaria europea (González y Wageenaar, 2003). El aprendizaje autónomo implica que el estudiante asume la responsabilidad sobre qué necesita aprender, cuáles son sus objetivos, la identificación de los recursos necesarios para lograrlo, la aplicación de las estrategias de aprendizaje más apropiadas, la evaluación de los resultados obtenidos y la motivación necesaria para alcanzar sus objetivos (Cerdeira y Saiz, 2018).

En las universidades, se está produciendo un cambio hacia modelos de aprendizaje más novedosos y una mayor incorporación de las tecnologías. La red de Internet ofrece un nuevo ámbito para la formación

autónoma, que se caracteriza por la diversidad de materiales didácticos y una gran variedad de modelos educativos que se encuentran tanto dentro como fuera de los circuitos educativos formales, incluyendo instituciones de educación superior y hasta escuelas de negocios.

Antes del confinamiento por la pandemia de la covid-19, el fenómeno de un grupo de nativos digitales cuya interacción con la tecnología moldea sus concepciones sobre la comunicación, el conocimiento, el estudio/aprendizaje y sus valores, ya estaba presente (Kirschner y De Bruyckere, 2018). Este nuevo perfil de estudiante podría ver en este tipo de formato una respuesta a sus necesidades en el futuro. Por lo tanto, es importante analizar los recursos de aprendizaje autónomo disponibles en Internet en base a estas premisas. En este sentido, el empleo de las TIC puede ser un recurso valioso para fomentar la autorregulación del aprendizaje en los estudiantes, ya sea en modalidades virtuales o presenciales. Sin embargo, no solo se trata de utilizar herramientas tecnológicas o de hacer un uso abundante de ellas en la enseñanza, sino de cómo los docentes integran estas herramientas en el diseño de las actividades de aprendizaje.

La integración de las TIC en la educación ha dado lugar a la creación de diversos espacios que propician condiciones para que los estudiantes adquieran nuevos conocimientos y experiencias, lo que les permite desarrollar procesos de análisis, reflexión y apropiación. Es por esto que se destaca la necesidad de que los estudiantes adquieran habilidades de segundo orden, es decir, aprender a aprender y a autorregular su propio proceso de aprendizaje.

En el ámbito académico, se define la autorregulación como un proceso activo en el que los estudiantes establecen sus propios objetivos de aprendizaje, monitorean, regulan y controlan su cognición, motivación y comportamiento para alcanzar dichos objetivos. Los estudiantes que son capaces de autorregularse son proactivos, autónomos y asumen la responsabilidad de sus tareas académicas. Para lograr un aprendizaje efectivo y eficiente, es importante tener conciencia de las propias habilidades y conocimientos previos, lo cual permitirá seleccionar las estrategias adecuadas. También resulta fundamental reconocer las emociones

propias, especialmente aquellas negativas, y ser capaz de controlarlas para mantener una motivación elevada.

En el proceso de aprendizaje, es útil elegir estrategias autorreguladoras que aborden aspectos cognitivos, metacognitivos, motivacionales y de apoyo. Asimismo, es esencial monitorear de manera constante el propio proceso, revisando y modificando los hábitos y estrategias en caso de ser necesario. Para crear un ambiente de estudio y aprendizaje favorable, es necesario considerar factores como la ubicación, el horario y las posibles distracciones externas e internas. Estos patrones autorregulatorios, descritos y empleados en el proceso de aprendizaje, también pueden y suelen ser transferidos a la vida cotidiana (Díaz y Agustín, 2018).

De acuerdo con Zimmerman y Schunk (2001), el aprendizaje autorregulado es una actividad activa que los estudiantes realizan por iniciativa propia, en lugar de ser una respuesta pasiva a la enseñanza. Esta práctica no se limita a la resolución individual de problemas, sino que también puede involucrar formas sociales de aprendizaje, como la búsqueda de ayuda cuando es necesaria. Teniendo como base este marco conceptual, se pueden identificar las siguientes dimensiones o patrones del aprendizaje autorregulado:

Autoeficacia. Se refiere a las creencias que tiene el estudiante sobre sus propias capacidades para llevar a cabo las actividades de aprendizaje de manera efectiva. La autoeficacia juega un papel importante en el aprendizaje autorregulado, ya que los estudiantes que confían en sus habilidades y se sienten capaces de alcanzar sus objetivos tienden a ser más persistentes y comprometidos con el aprendizaje.

Orientación a las metas. Se trata de los propósitos o razones que los estudiantes tienen para elegir, estructurar, modificar e interpretar sus experiencias de logro. Existen dos tipos de metas que los estudiantes pueden tener: centradas en el aprendizaje (dominio) o en el desempeño (rendimiento). Las metas centradas en el aprendizaje se enfocan en el desarrollo de habilidades y el aumento de la comprensión, mientras que las metas centradas en el desempeño se centran en la obtención de calificaciones o la superación de otros estudiantes.

El uso de estrategias. Las estrategias de aprendizaje son habilidades que ayudan a los estudiantes a adquirir la información, integrarla con su conocimiento previo y recuperarla posteriormente. Algunas de las estrategias de aprendizaje más efectivas incluyen la selección, organización y repaso de la información, así como la adopción de una actitud crítica hacia el material de aprendizaje. Además, las estrategias de manejo de recursos como la organización del tiempo, la gestión del ambiente y la búsqueda de ayuda también son fundamentales para el éxito del aprendizaje autorregulado.

La autoevaluación. Considerada una dimensión crítica del aprendizaje autorregulado, consiste en comparar el nivel de desempeño real con las metas académicas establecidas previamente. Al evaluar su propio desempeño, los estudiantes pueden identificar sus fortalezas y debilidades, y ajustar su enfoque y estrategias de aprendizaje en consecuencia. La autoevaluación también puede ayudar a los estudiantes a desarrollar una mayor conciencia de sí mismos y a tomar decisiones más informadas sobre su proceso de aprendizaje.

En la educación virtual, el uso de las TIC tiene un impacto positivo en el desarrollo personal y académico de los estudiantes. Las TIC promueven la autorregulación del aprendizaje y la autonomía en el estudio, lo que a su vez aumenta la capacidad de aprendizaje a lo largo de toda la vida. Es importante destacar que las TIC son herramientas y que su uso debe estar acompañado por un modelo pedagógico innovador y creativo que se adapte a las necesidades de la sociedad actual, como la globalización y la sociedad del conocimiento. En la educación superior, el "aprender a aprender" es cada vez más relevante para formar profesionales capaces de desempeñarse en un mundo cada vez más complejo. Por tanto, es importante que los docentes diseñen propuestas ajustadas a las necesidades del nuevo siglo para responder a estos desafíos educativos.

Es necesario investigar las percepciones de los estudiantes en cuanto a las clases virtuales, presenciales y remotas. Según un estudio realizado por Martínez (2021) con una muestra de estudiantes universitarios, estos prefieren la modalidad presencial, argumentando que la educación virtual es más difícil que la educación presencial. Además, se identificaron varios obstáculos al trasladarse de clases presenciales a virtuales,

incluyendo la necesidad de dedicar más tiempo al estudio, la falta de suficiente material de estudio, la poca comunicación con el profesor y la mayor autonomía requerida para el aprendizaje. Debido a estas diferencias entre las modalidades de enseñanza, es importante tener en cuenta las percepciones de los alumnos para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Bignoux y Sund (2018) destacan que el entorno de aprendizaje en línea es diferente al entorno tradicional en cuanto a motivación, satisfacción e interacción del alumno.

Uno de los aspectos más relevantes, en la percepción del estudiante, es la comodidad. Los estudiantes suelen valorar positivamente la flexibilidad de la educación virtual para adaptarse a sus horarios y responsabilidades. De esta forma, pueden organizar su tiempo de estudio de acuerdo con sus necesidades y preferencias. Por su parte, se tiene la efectividad de la educación virtual. Los estudiantes esperan que esta modalidad de enseñanza les brinde resultados similares a los obtenidos en una formación presencial. Por ello, se requiere de herramientas y recursos tecnológicos adecuados para asegurar un aprendizaje efectivo (Castellano et al, 2021).

La competencia en la educación virtual también es un factor clave, ya que los estudiantes necesitan sentir que cuentan con las habilidades y conocimientos necesarios para desempeñarse de manera adecuada en este entorno. En este sentido, es importante que los programas educativos virtuales estén diseñados de manera clara y accesible para los estudiantes. También resulta relevante la motivación, como elemento que influye en la percepción del estudiante. Los estudiantes deben sentirse motivados para aprender y participar activamente en las dinámicas de la clase, lo que requiere de estrategias pedagógicas adecuadas que fomenten la participación y el intercambio de ideas.

La satisfacción del estudiante es otro aspecto que se relaciona con los anteriores. Un estudiante satisfecho es aquel que se siente cómodo, que considera que la educación virtual es efectiva y que cuenta con las competencias necesarias para desempeñarse adecuadamente. Por otro lado, la comunicación en la educación virtual es un aspecto fundamental para el aprendizaje efectivo. Los estudiantes necesitan sentir que cuentan con canales de comunicación claros y accesibles para resolver sus dudas y

expresar sus inquietudes (Ramírez et al, 2020). Resulta necesario que las plataformas de educación virtual cuenten con herramientas de comunicación adecuadas. Por último, la preferencia es un aspecto que se relaciona con la elección de la educación virtual como modalidad de formación. Los estudiantes eligen esta modalidad por distintas razones, como la flexibilidad, la accesibilidad o la posibilidad de acceder a una formación de calidad desde cualquier lugar. Conocer estas preferencias es importante para diseñar programas educativos que se ajusten a las necesidades de los estudiantes.

Por lo tanto y tomando en cuenta lo señalado, esta investigación se propone describir las percepciones de los estudiantes universitarios sobre la modalidad de clases virtuales, en función de varios aspectos y con relación a los patrones de autorregulación académica. Los resultados obtenidos permitirán identificar oportunidades para mejorar la metodología de enseñanza en el diseño de los cursos, lo que puede proporcionar una experiencia de aprendizaje más atractiva y efectiva para los estudiantes.

2. OBJETIVOS

Los objetivos de este estudio son: evaluar las estrategias autorregulatorias en universitarios que cursan estudios con aprendizaje virtual; y analizar la relación entre los patrones de autorregulación académica y la percepción de la experiencia educativa en estudiantes universitarios en modalidad en línea.

3. METODOLOGÍA

En este estudio descriptivo correlacional y no experimental, se contó con la participación de 150 estudiantes universitarios españoles de ambos géneros, 135 mujeres y 15 hombres, con una edad promedio de 32,8 años, quienes estaban cursando en modalidad en línea. La selección de la muestra se hizo de forma no probabilística e intencional.

La medición de los constructos se realizó mediante la aplicación de dos instrumentos de autorreporte. Para evaluar los patrones de autorregulación académica se utilizó la Escala de Aprendizaje Autorregulado

(Elvira-Valdés y Pujol, 2013), que consta de 18 ítems agrupados en cuatro dimensiones: autoeficacia, orientación a las metas, uso de estrategias y autoevaluación. La escala arroja calificaciones que oscilan entre 18 (menor nivel de autorregulación) y 108 puntos (mayor nivel de autorregulación). La confiabilidad del instrumento se obtuvo mediante el alfa de Cronbach para la totalidad de la escala (0,796) y para cada una de las dimensiones: autoeficacia 0,771; orientación a las metas 0,675; uso de estrategias 0,733; autoevaluación 0,709.

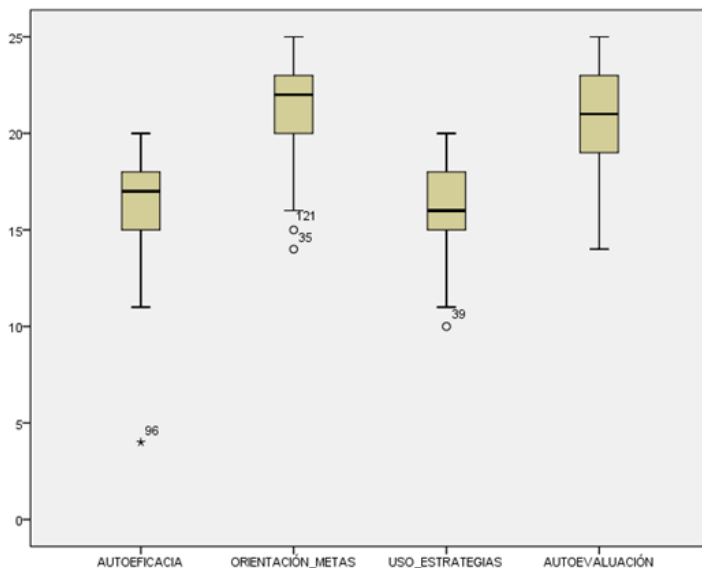
También se aplicó un cuestionario que informa sobre la percepción de los estudiantes acerca de siete aspectos vinculados con su experiencia en la modalidad virtual: comodidad, efectividad, competencia, motivación, satisfacción, comunicación y preferencia. Este instrumento se responde a través de una escala tipo likert de 5 puntos, que va de 1 (total desacuerdo) a 5 (total acuerdo), donde a mayor puntaje, mejor percepción de experiencia en la modalidad en línea. Para validar este cuestionario se utilizó una muestra de 402 estudiantes españoles, y se aplicaron técnicas de validación de expertos y análisis de confiabilidad con el alfa de Cronbach (0,788) para el instrumento completo.

4. RESULTADOS

En el Gráfico 1 se muestran los resultados observados en los patrones de autorregulación académica: autoeficacia, orientación a las metas, uso de estrategias y autoevaluación.

Los resultados presentados en el Gráfico 1 indican que, en promedio, los participantes obtuvieron puntuaciones más altas en orientación a las metas y autoevaluación, que en autoeficacia y uso de estrategias. Además, la variabilidad en las puntuaciones individuales fue similar en las cuatro dimensiones, con desviaciones típicas similares. En cuanto a la simetría, todas las variables están sesgadas hacia la izquierda, lo que indica que hay más participantes con puntuaciones altas que con puntuaciones bajas. Finalmente, en cuanto a la curtosis, la distribución de las puntuaciones de autoeficacia es más puntiaguda que la distribución normal, mientras que las distribuciones de las otras tres variables se asemejan más a una distribución normal.

GRÁFICO 1. Patrones de autorregulación académica (N=150).



Fuente: elaboración propia

Para evaluar las relaciones presentadas entre los patrones de autorregulación académica y la percepción de experiencia de estudios en la modalidad en línea, se empleó el coeficiente producto-momento de Pearson (r). Con este estadístico se pudo establecer la dirección e intensidad de las relaciones, que se presentan en la Tabla 1, considerando significativos los valores menores a 0,05.

TABLA 1. Correlaciones entre autorregulación académica y percepción de experiencia educativa en modalidad en línea (N=150).

	Autoeficacia	Orientación a las Metas	Uso de Estrategias	Autoevaluación
Comodidad	0,286**	0,120	0,213**	0,191
Efectividad	0,345**	0,241**	0,162	0,248**
Competencia	0,240**	0,155	0,304**	0,136
Motivación	0,313**	0,254**	0,177	0,163
Satisfacción	0,287**	0,302**	0,246**	0,176
Comunicación	0,388**	0,182	0,344**	0,102
Preferencia	0,261**	0,228**	0,233**	0,171

**La correlación es significativa al nivel 0,01.

Como puede observarse en la Tabla 1, la autoeficacia presentó correlaciones positivas y significativas, al 99% de confianza, con todos los aspectos vinculados a la percepción educativa en la modalidad en línea. Por su parte, el uso de estrategias mostró relaciones significativas con cinco de los siete elementos ligados a la percepción educativa (comodidad, competencia, satisfacción, comunicación y preferencia), mientras que la orientación a las metas presentó correlaciones con cuatro de ellos (efectividad, motivación, satisfacción y preferencia). De los patrones autorregulatorios, el que presentó menos correlaciones significativas al 99% fue la autoevaluación, evidenciando una relación positiva con la efectividad en la modalidad en línea. Estos resultados sugieren que mayores puntajes en los patrones de autorregulación académica están asociados con un mayor puntaje en la percepción educativa del estudiante en la modalidad en línea.

5. DISCUSIÓN

Con relación a los patrones de autorregulación académica, los resultados del estudio indican que los participantes de la muestra tienen un mayor nivel de orientación hacia las metas y la autoevaluación. Esto sugiere que los sujetos tienen una clara idea de sus objetivos y están dispuestos a evaluar su propio desempeño para cumplir con ellos. Por su parte, la variabilidad de los puntajes indica que la muestra es homogénea; es decir, que los puntajes están distribuidos de manera similar entre los participantes. También se observa una leve asimetría negativa, lo que sugiere que hay una ligera inclinación hacia los puntajes más bajos. Sin embargo, la distribución es principalmente mesocúrtica, lo que indica que la mayoría de los participantes están en el centro de la distribución y que hay una cantidad similar de sujetos en ambos extremos.

Estos resultados son interesantes, desde el punto de vista de la literatura sobre la autorregulación académica. Se ha demostrado que la orientación hacia las metas y la autoevaluación son dos aspectos importantes para el éxito académico. Por lo tanto, estos resultados sugieren que los participantes de la muestra tienen un mayor potencial para tener éxito en sus estudios. Es importante destacar que la homogeneidad de la muestra

podría ser un factor que limite la generalización de los resultados. Sería interesante replicar el estudio en una muestra más diversa, para observar si los resultados se mantienen.

Los resultados también mostraron que la autoeficacia presentó correlaciones positivas y significativas, al 99% de confianza, con todos los aspectos vinculados a la percepción educativa en la modalidad en línea. Esto indica que cuanto mayor es la autoeficacia de los estudiantes, mejor es su percepción de la educación en línea en general. Asimismo, tanto el uso de estrategias como la orientación a las metas presentaron correlaciones significativas con los diferentes aspectos de la percepción educativa. En el caso del uso de estrategias, se encontró que éste se relacionó de manera significativa con cinco de los siete elementos ligados a la percepción educativa, tales como la comodidad, competencia, satisfacción, comunicación y preferencia.

Por otro lado, la orientación a las metas presentó correlaciones significativas con cuatro de los siete elementos de la percepción educativa, a saber: efectividad, motivación, satisfacción y preferencia. Estos resultados sugieren que tanto el uso de estrategias como la orientación a las metas son factores relevantes para considerar en la percepción educativa de los estudiantes. En particular, los resultados obtenidos con relación al uso de estrategias sugieren que la implementación de estrategias en la enseñanza podría contribuir a mejorar la percepción de los estudiantes en términos de comodidad, competencia, satisfacción, comunicación y preferencia. Por su parte, la orientación a las metas se vinculó con elementos que están más relacionados con la motivación y el logro de objetivos, como la efectividad y la satisfacción.

En el caso de la autoevaluación, se puede decir que se trata de la capacidad del estudiante para evaluar su propio desempeño y progreso en el aprendizaje. Es interesante observar que este patrón no presenta una correlación significativa con la efectividad en la modalidad en línea, lo que sugiere que los estudiantes que se desempeñan bien en este ámbito no necesariamente tienen una buena capacidad de autoevaluación.

En resumen, se observa una relación positiva entre los patrones de autorregulación académica y la percepción educativa del estudiante en la

modalidad en línea. Esto significa que los estudiantes que tienen una mayor capacidad de autorregulación académica también tienen una percepción más positiva de su experiencia educativa en línea. Este resultado es importante porque sugiere que los patrones de autorregulación académica pueden ser una herramienta útil para mejorar la efectividad de la educación en línea. Si los estudiantes desarrollan una mayor capacidad de autorregulación académica, es probable que tengan una mejor experiencia educativa y, por lo tanto, un mejor desempeño en la modalidad en línea.

6. CONCLUSIONES

En el presente estudio se pudo constatar que la mayoría de los participantes poseen un nivel óptimo de autorregulación académica, lo que se traduce en una ventaja crucial para alcanzar el éxito en la educación en línea. Asimismo, se encontró una correlación positiva entre la autoeficacia autorregulatoria y la satisfacción del estudiante en la modalidad en línea (Gutiérrez-García et al, 2022), lo que evidencia la importancia de fomentar la confianza en la capacidad de los estudiantes para administrar su propio aprendizaje.

Además, se destaca la relevancia de que los estudiantes sean capaces de emplear estrategias de aprendizaje eficaces y establecer metas claras y alcanzables, ya que esto se traduce en una experiencia educativa en línea satisfactoria (Miramontes et al, 2019). Por otro lado, se encontró que la autoevaluación tiene una relación positiva con la efectividad percibida en los estudios en línea (Vergara-Morales et al, 2019), lo que subraya la importancia de apoyar a los estudiantes en el desarrollo de habilidades de autoevaluación, permitiéndoles identificar sus fortalezas y debilidades, así como realizar ajustes en su propio proceso de aprendizaje.

En este sentido, la autoeficacia, las estrategias de aprendizaje y la autoevaluación son factores clave para una experiencia educativa satisfactoria en línea, por lo que se sugiere a las instituciones educativas fomentar y apoyar el desarrollo de estas habilidades en los estudiantes (Martínez, 2021). Los resultados presentados ofrecen un mayor entendimiento acerca de la importancia de la autorregulación académica y la

autoeficacia en la educación en línea, demostrando que fomentar estas habilidades en los estudiantes es crucial para mejorar su experiencia educativa en esta modalidad. En este sentido, los educadores en línea deben proveer a los estudiantes las herramientas necesarias para promover la autorregulación académica y la autoeficacia, incluyendo la enseñanza de estrategias de aprendizaje efectivas y el uso de tecnologías que faciliten la retroalimentación y la autoevaluación del desempeño académico (Martín et al, 2019).

Es importante destacar que los aspectos subjetivos de la experiencia educativa en línea, como la comodidad, la competencia, la motivación, la satisfacción, la comunicación y la preferencia, también son factores fundamentales para el éxito en esta modalidad (Bawane y Spector, 2009; Fernández et al, 2013). Por lo tanto, los educadores en línea deben prestar atención a estos aspectos y ofrecer apoyo para mejorar la experiencia de los estudiantes, ya que esto puede impactar directamente en su rendimiento académico y en la retención en el curso.

El presente estudio resalta la importancia de considerar tanto los aspectos objetivos como subjetivos de la experiencia educativa en línea, así como también fomentar habilidades de autorregulación académica y autoeficacia en los estudiantes con el fin de mejorar su éxito en esta modalidad, para así brindar una experiencia de aprendizaje integral y efectiva. En este sentido, los docentes en línea deben brindar herramientas y estrategias que les permitan a los estudiantes establecer metas claras y alcanzables, así como también oportunidades para practicar y desarrollar habilidades de autoevaluación y retroalimentación. De esta forma, los estudiantes podrán hacer ajustes en su propio aprendizaje y sentirse más competentes en la modalidad en línea.

Además del apoyo que se debe ofrecer para mejorar la experiencia de los estudiantes, es necesario proporcionar recursos y herramientas para aumentar la comodidad y la competencia de los estudiantes, fomentar la motivación y la satisfacción, y fortalecer la comunicación y la interacción entre los estudiantes y los profesores. Es importante también prestar atención a las preferencias de los estudiantes, en cuanto a la modalidad de enseñanza y los recursos utilizados, y ofrecer las orientaciones que sean necesarias en este sentido. Algunos estudiantes pueden preferir un

enfoque más interactivo y colaborativo, mientras que otros pueden preferir un enfoque más individual y autónomo.

La educación en línea también puede ofrecer una mayor accesibilidad y flexibilidad para los estudiantes, lo que puede ser especialmente beneficioso para aquellos que tienen responsabilidades laborales o familiares. Además, al resultar más asequible que la educación presencial, puede permitir a más estudiantes acceder a la educación superior. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la educación en entornos virtuales también presenta desafíos únicos, como la necesidad de una mayor disciplina y autodirección por parte de los estudiantes.

Por otro lado, la educación en línea también puede presentar desafíos para los profesores, quienes deben adaptar su enfoque y método de enseñanza para el formato virtual. La falta de contacto físico y la ausencia de interacción en tiempo real pueden dificultar la comprensión del material por parte de los estudiantes, lo que requiere la implementación de nuevas estrategias para facilitar la comunicación y el aprendizaje en línea. Además, la educación en línea puede ser menos efectiva para aquellos estudiantes que requieren más apoyo y atención personalizada, lo que puede hacer que se sientan aislados y desconectados del proceso de aprendizaje. En general, la educación en línea ofrece muchas ventajas, pero también es importante abordar sus desafíos únicos para asegurar una educación de alta calidad para todos los estudiantes.

Otro desafío importante en la educación en línea es garantizar la integridad académica y evitar el plagio. Con la facilidad de acceso a información en línea, los estudiantes pueden ser tentados a copiar y pegar información sin citar adecuadamente las fuentes. Además, la falta de supervisión directa puede hacer que algunos estudiantes busquen maneras de engañar en los exámenes en línea. Los educadores deben ser conscientes de estos riesgos y tomar medidas proactivas para prevenir y detectar el plagio, y fomentar la integridad académica. Esto puede incluir el uso de software antiplagio, asignaciones de grupo, evaluaciones en tiempo real y la educación sobre la importancia del respeto a la propiedad intelectual.

En el ámbito de las investigaciones futuras, resultaría altamente provechoso profundizar en la conexión existente entre la autorregulación

académica y otros aspectos de la experiencia educativa en línea. Asimismo, sería de gran utilidad indagar sobre cómo las intervenciones específicas diseñadas para optimizar la autorregulación académica en línea pueden influir de manera positiva en la experiencia educativa en línea de los estudiantes. Estos estudios podrían contribuir a la mejora de la calidad educativa en esta modalidad y asegurar que los estudiantes disfruten de una experiencia educativa satisfactoria y efectiva en este entorno cada vez más popular.

7. REFERENCIAS

- Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC). (2022). 24ª Edición Navegantes en la Red. Encuesta a Usuarios de Internet. AIMC. Escandell-Poveda, R., & Papí-Gálvez, N. Training resources in Digital Communication: Info-products about Copywriting. <http://download.aimc.es/aimc/v8hrr26/macro2021b>
- Bawane, J., y Spector, J. M. (2009). Prioritization of online instructor roles: implications for competency based teacher education programs. *Distance Education*, 30(3), 383-397. <https://doi.org/10.1080/01587910903236536>
- Bignoux, S., & Sund, K. J. (2018). Tutoring executives online: what drives perceived quality? *Behavior & Information Technology*, 37(7), 703 -713.
- Castellano, J.M., Almagro, J. y Fajardo, A.B. (2021). Percepción estudiantil sobre la educación online en tiempos de COVID-19. *Revista Scientific*, 6(19), 185–207. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2021.6.19.9.185-207>
- Cerda, C. y Saiz, J. L. (2018). Aprendizaje autodirigido del saber pedagógico con tecnologías digitales. Generación de un modelo teórico en estudiantes de pedagogía chilenos. *Perfiles educativos*, 40(162), 138-157. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2018.162.58756>
- Díaz, R. & Agustín, N. (2018). La autorregulación académica en los estudiantes de las carreras de ingeniería civil, en ciencias y sistemas e industrial del Centro Universitario de Oriente –Cunori. *Revista Ciencia Multidisciplinaria CUNORI*, 2(1), 29-34. <https://doi.org/10.36314/cunori.v2il.49>
- Fernández, M.D., Ferrer, R. y Reig, A. (2013). Entornos virtuales: predicción de la satisfacción en contexto universitario. *Pixel-Bit, Revista de Medios y Educación*, 43, 167-181. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.2013.i43.12>
- González, F. y Wagenaar, R. (2003). Tuning Educational Structures in Europe: Final Report (Phase One). Universidad de Deusto.

- Gutiérrez-García, A.G., Peredo-Rivera, E. y Ahumada-Domínguez, S. (2022). Seguimiento de la autoeficacia académica en un grupo de estudiantes universitarios durante la pandemia por COVID-19. *Revista Eduscientia. Divulgación de la ciencia educativa*, 5(9), 25-42.
- Kirschner, P.A. y De Bruyckere, P. (2017). The myths of the digital native and the multitasker. *Teaching and Teacher Education*, 67, 135-142. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2017.06.001>
- Marcelo, C., Yot, C., Mayor, C., Sanchez, M., Muricillo, P., Rodriguez, J. y Pardo, A. (2014). Las actividades de aprendizaje en la enseñanza universitaria: ¿hacia un aprendizaje autónomo de los alumnos? *Revista de Educación*, 363, 334-359. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2012-363-191>
- Miramontes, M.A., Castillo, K.Y. y Macías, H.J. (2019). Estrategias de aprendizaje en la educación a distancia. *RITI Journal*, 7(14), 199-214. <https://doi.org/10.36825/RITI.07.14.017>
- Martín, A.V., Sánchez, M.C. y Costa, A.P. (2019). Perception of blended learning by university teachers of different disciplinary areas. *Revista Lusofona de Educaçao*, 44(44), 117-133. <https://doi.org/10.24140/issn.1645-7250.rle44.07>
- Martínez, J. (2021). Percepción de los estudiantes de la modalidad en línea ante la contingencia sanitaria. *Acta Educativa*, 7(1), 1-11.
- Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad (ONTSI). (2021). Usos y actitudes de consumo de contenidos digitales en España. Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital. https://doi.org/10.30923/094-21-023-9_2021
- Ramírez, I., Jaliri, C., Méndez, B. y Orlandini, I. (2020). Percepciones universitarias sobre la educación virtual. *Red de Docentes IB*, 3(1), 1-6.
- Vergara-Morales, J., Valle, M., Díaz, A., Matos, L. y Pérez, M.V. (2019). Perfiles motivacionales relacionados con la satisfacción académica de estudiantes universitarios. *Anales de Psicología*, 35(3), 464-471. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.35.3.320441>
- Zimmerman, B. y Schunk, D. (2001). *Self-regulated learning and academic achievement: Theoretical perspectives* (2ª ed.). Springer-Verlag.